

Alcaz.

CRONICA DE CATALUÑA

LA UNIDAD NACIONAL, CUESTION VITAL

(Una colaboración especial de JAUME DE LLANSA).— A todos los niveles, tanto de medios de comunicación social —Prensa, Radio y TVE (ésta en circuito cerrado para Catalunya y Baleares)—, como de reuniones informativas de coaliciones electorales de partidos, de éstos mismos individualmente, de colectivos de todas clases —hasta fuimos convocados por un denominado "Front d'Alliberament Gay" que agrupa a los ma..., perdón, a los homosexuales que reclaman sea inserta su defensa en los programas de los "partidos democráticos"—, aumenta de día en día la presión pluralista de la información política que se impone a periódicos y emisoras y a los mismos periodistas e informadores políticos de una forma abrumadora, exigente de dedicación de tiempo y de empleo de espacios escritos o radiofónicos y televisivos. En una palabra, la información y la crónica política, la específica de Catalunya y la nacional globalmente, dominan, exigen y abruma a los profesionales del Periodismo, tanto o más que a los propios dirigentes de coaliciones, grupos y partidos.

No hay más remedio, pues, que "hacer política con la información", o "hacer información política", lo que prefiera el lector.

TEMORES Y LAMENTOS DEL CATALANISMO ACTIVO

Como así he informado en crónica anterior, no han podido cristalizar, como pedía el llamado "président de la Generalitat", el señor Tarradellas, y los catalanistas más "ilustres" y radicales —también lo pedían los que han hecho fracasar el intento por puro afán de protagonismo personal y partidista—, las "candidaturas catalanas unitarias" para el Congreso de Diputados y del Senado en Catalunya. Se han presentado varias coaliciones diferenciadas claramente. (Remito al lector a la crónica en la que daba cuenta de ellas, con denominaciones y "dirigentes" más notables).

A la vista de la "dispersión" que aquellos "exponentes" del catalanismo activo y "nacionalista" critican acerbamente —hasta el punto de que propician ahora la "candidatura independiente pero unitaria del espíritu nacional de Catalunya" del "mossen" o ex-"mossen" y fantasmagórico "captaire de la pau" y no menos fantasmagórico "candidato al Nobel", Xirinachs, para el Senado—, se están haciendo públicos temores y lamentos de esos sectores catalanistas más radicales, para los cuales el "problema de las nacionalidades", entre ellas y por encima de todo la de Catalunya, debe de primar, incluso, sobre partidos, personalismos y... la "apertura democrática".

Pruebas elocuentes de lo que digo —sin citar las que he recogido personalmente en varios de los centros aludidos y de sus "exponentes" conocidos—, son un comentario editorial y otro firmado aparecidos en "Avui", el primero titulado "Quién es el enemigo" —naturalmente refiriéndose al "autogobierno de Catalunya"—, el segundo "Hay que ganar" y firmado por Josep María Orta. Este, en sintonía con el editorial, escribe: "Hay que ganar (en las elecciones) para que se reconozca nuestra nacionalidad, hay que ganar para que podamos recuperar nuestras instituciones, hay que ganar para que vuelva nuestro presidente, y hay que ganar, sobre todo, para que podamos volver a gobernar". (Por supuesto, he traducido del catalán).

Mi adversario, pero estimado compañero de profesión y un poco más joven que yo, Enric Sopena, que se ha prodigado, desojado y casi agotado en el servicio al catalanismo más "puro" (lea el lector "radical"), en su comentario político de "Diario de Barcelona", que tituló el viernes "El mercado de candidatos sigue abierto", también se lamenta y clama, casi con desesperación que despertó en mí una infinita compasión, del drama con estas consideraciones: "¡Qué lejos quedan las épocas de la unidad interclasista! Ha bastado una brizna de libertad para que se deshiciera el encanto. En torno a la reivindicación nacional de Catalunya, se sentaron a una misma mesa —o fueron juntos a la prisión— políticos y partidos perfectamente diferenciados en sus concepciones sociales. Cuando han sido convocadas las elecciones formales, ha contado más el interés de clase que el interés del país (del país catalán, apunto yo), entre otras cosas, porque el vocablo no quiere decir lo mismo para un democristiano —corriente que ha torpedeado la unidad senatorial mínima— que para un socialista o comunista".

Por su parte y en "Mundo Diario", Juan Antonio González Casanova, que escribe como "Martín Rizal" en otras publicaciones, también el viernes, en su sección "El revés de la trama" y bajo el título de "La autonomía en el aire", se queja, denuncia y lamenta: "Esto quiere decir que era falsa la invocación de una sola Catalunya por encima de las opciones políticas o de clase. Hay la Cataluña neofranquista, la Cataluña democrático-burguesa y la Catalunya de los trabajadores. En el Parlamento español habrá tres Cataluñas distintas —o tan sólo dos— y hablarán de tres o dos autonomías diferentes... La derecha no querrá autonomía política, sino débilmente administrativa. El centro hará grandes proclamas catalanistas pero dependerá del Centro español (Suárez y otros)... Sólo la izquierda se ha comprometido a apoyar un Estatuto de verdadera autonomía política para Catalunya... Si Felipe González nos engaña, como pretenden algunos, estaríamos perdidos. Porque el Centro (centro-derecha o centro-izquierda; lo mismo da) no va a conceder en varios años —se lo aseguro a ustedes— ninguna autonomía política a Cataluña. Y nuestros futuros senadores centris-

tas catalanes lo saben mejor que nadie".

Para todos LOS ESPAÑOLES DE CATALUÑA el problema político, de cara a las próximas elecciones, es de una importancia vital, considerándolo en su contexto "individual" y en el de la UNIDAD NACIONAL. He ahí por qué está tratado informativa y políticamente en esta crónica con tanta extensión. Y, sin duda, tendrá que volver a ser tratado, de la misma forma e idéntica praxis, repetidamente. A todos nos importa mucho; incluso para los dirigentes políticos catalanes y para aquellos que, sin serlo, tienen que VER en Catalunya algo más que un "problema político-electoral". No deseo añadir nada más por hoy.

DOS TEXTOS, INFORMATIVO EL UNO DE COMENTARIO EL OTRO, INTERESANTES

El primero, que transcribiré íntegro y sin comentarios, forma parte de una excelente crónica política informativa de "La Vanguardia", que aparece en su primera página de tipografía del mismo viernes. Dice: "También puede haber alguna sorpresa, pero en sentido inverso, en la presentación de candida-

tos que lleva a efecto la "Alianza Nacional del 18 de Julio", en la que al parecer podrían no figurar los cabezas de fila de los grupos que la integran, según informaciones sin confirmar oficialmente, pero que han comenzado a salir de los más apretados círculos ortodoxos franquistas. Según estas informaciones, ni Girón ni Valero Bermejo serían candidatos para las elecciones, reservando su postura a la inspiración ideológica que hasta ahora han ejercido. Por otra parte, se insiste en que el director de "El Alcázar", Antonio Gibello, podría encabezar las listas madrileñas, lo cual sería una buena forma de corresponder al servicio que el vespertino diario realiza a favor de la causa franquista".

(Esa información comentada de "La Vanguardia" procede de su Redacción en Madrid, de la que, asimismo, procede otra correcta información en la que, en el mismo número y en su página 11, da cuenta de que es "Luis Valero Bermejo, nuevo presidente de la Hermandad Nacional de ex Combatientes": así está titulado y así se inserta en la información).

En "El Correo Catalán" su comentarista de política nacional, Daniel Arasa, califica a la "coalición" que patrocina y prohija el presidente del Gobierno, así. "Escasas perspectivas a largo plazo —Unión del Centro, "bloque-omnibus", sin programa"; y comenta en el texto: "Si, cuando ya hemos entrado en la cuarentena de las elecciones, todo indica una mayoría suarista en las próximas Cortes, no puede olvidarse que el 15 de junio no es tanto el fin de una carrera como el principio de otra.

Por ello hay que pensar en el "pasado mañana" de esta gran coalición electoral de centro cuyo nexo de unión básico está en no aceptar ni el continuismo franquista ni los planteamientos marxistas. Así, en él coexisten sectores netamente derechistas con otros de rango social-demócrata. A medio y largo plazo, tal coalición es inviable".

("Diario de Barcelona", en su página de "última hora" de información política del viernes, además de informar sobre la decisión del antiguo amigo y "correligionario" de Fraga, Millian Mestre personaje que fue de "Reforma Democrática" y muy influyente en el mismo "Brusi", de que no quiere saber nada con Alianza Popular, también informa de que "Blas Piñar podría presentarse por Barcelona, según nuestro calificado informante, en vista de que no hay candidatos importantes del 18 de Julio").

CON LAS MAXIMAS Y MUY SINCERAS RESERVAS

Los cronistas madrileños de los diarios barceloneses en sus crónicas, y sus Redacciones en Madrid, se hacen eco de lo que califican "fría acogida" al presidente de Gobierno, señor Suárez, cuando acompañó al Rey en el acto de entrega de diplomas y fajines a los jefes y oficiales titulados de E. M. en la Escuela de Estado Mayor; "fría acogida" que, dicen, procedió, precisamente, de los aludidos jóvenes jefes y oficiales integrantes de la Promoción. Un cronista de aquellos, Lorenzo Contreras, apostilla: "El señor Suárez no pisa, precisamente, un camino de rosas".

También con las máximas y sinceras reservas, por mi parte, debo informar de que en concretos —pero no identificables por mí— círculos militares de Catalunya sentó bastante mal que fuesen silenciadas; por orden directa de Presidencia del Gobierno, las declaraciones del capitán general, señor Coloma Gallegos, hechas a un periodista de un diario que, ahora, es de la "Empresa" que ya no será "de la Victoria", el malestar y las veladas insinuaciones circulan "agresivamente", incluso cuando aluden a los porqués que motivan el no desfile en Madrid de la "División Acorazada Brunete" y de la "Aviación".